

El Arca y el Templo

11

Una casa para Dios

(1 Reyes 5-8; 2 Crónicas 2-8)

Cómo usar esta lección

- Presentación básica.
- Historia sagrada: los relatos sobre el encuentro entre Dios y las personas.
- Es parte de un enfoque integral de formación cristiana que consta de ocho volúmenes en su serie original en inglés. Juntas, las lecciones forman un currículo en espiral que permite que los niños entren en la adolescencia con un conocimiento interno operativo del sistema del lenguaje cristiano clásico, para sostenerlos a lo largo de sus vidas.

Materiales

- Ubicación: estantería de las historias sagradas (Antiguo Testamento).
- Elementos: Templo, mobiliario, Salomón (una figura del Pueblo de Dios), pergamino.
- Tapete: usa una alfombrilla de color sólido o un fieltro marrón.

Trasfondo

Cuando Dios le dio a su pueblo las Diez Mejores Maneras de Vivir (Diez Mandamientos), también le dijo a Moisés cómo debían guardarse. En sus desplazamientos, el pueblo debía recordar la experiencia del Sinaí llevándose el Tabernáculo consigo. El complejo del Tabernáculo incluía tanto el Arca como la Tienda del

encuentro. Dentro del Arca estaban las tablas de piedra con las Diez Mejores Maneras de Vivir.

El pueblo errante experimentaba a Dios como nómada y libre, caminando con ellos en un tiempo sagrado y no confinado. Cuando el Pueblo de Dios entró en la Tierra Prometida, se asentaron y su experiencia de Dios cambió. El Tabernáculo se estableció en Siló, pero se perdió, pasando a los filisteos, en la batalla de Afec (1 Samuel 4). Los filisteos lo devolvieron porque experimentaron un problema tras otro. Hubo muchas enfermedades y la estatua de su dios Dagón apareció caída sin cabeza ni manos.

El pueblo de Dios llevó el Arca a Quiriat Jearim y la mantuvo en la casa de Abinadab, que vivía en una colina. El Arca permaneció allí durante veinte años hasta que el rey David la trasladó a Jerusalén, bailando alegre a la cabeza de la procesión mientras era llevada a la ciudad (2 Samuel 6; 1 Crónicas 13–16).

El rey David colocó el Arca en una tienda que hizo para ella dentro de los muros de Jerusalén (2 Samuel 6,17; 1 Crónicas 15,1). Quería construir una casa para Dios, un Templo, pero por medio del profeta Natán, Dios le dijo a David que sería su hijo quien construiría el Templo (2 Samuel 7; 1 Crónicas 17).

Cuando finalmente se construyó el Templo, se manifestó una nueva forma de pensar acerca de la experiencia de la presencia de Dios. Ahora, Dios ocupaba un lugar en una casa de cedro y piedra, construida por personas, restringiendo así artificialmente la adoración a Dios. Ahora Dios era dosificado en actos litúrgicos y oraciones por parte de una organización de sacerdotes. Todo ello marcó un cambio en la forma de concebir a Dios en términos de tiempo santo; ahora la percepción era de Dios habitando un espacio sagrado. La teología de la presencia de Dios pasó de una teología del nombre de Dios (una experiencia principalmente auditiva) a una teología de la gloria de Dios (una experiencia principalmente visual). La transitoriedad nómada de la presencia se convierte en una presencia de proximidad cültica. Dios ya no está de paso, sino que habita un lugar. Encontrarse con Dios abiertamente se desplaza frente a una creciente necesidad de certeza acerca de la presencia y ubicación de Dios.

Cuando los sacerdotes llevaron el Arca al Templo y la colocaron en el lugar santísimo (“*sancta sanctorum*”), de repente, una nube brillante llenó el Templo con la deslumbrante luz de la presencia de Dios (1 Reyes 8,1-13; 2 Crónicas 5,2-14). Dios estaba en aquel lugar, pero no hay lugar que pueda contener a Dios. Todo lo que es Dios está en todas partes. De hecho, Salomón le pidió a Dios que permitiera que su “Nombre” morara en el Templo para intentar comunicar esta tensión en su oración. En el pensamiento hebreo, el nombre de alguien representaba la personalidad y el carácter esenciales de esa persona. El nombre traía a la

mente todo lo que era realmente una persona sin su presencia física. De vez en cuando, las escrituras hablan de Dios, que habita en el Templo, pero más a menudo escuchamos que es el Nombre de Dios quien habita allí. Por su nombre, Dios podría estar presente en el Templo, pero también ser libre de estar en otro lugar del universo. Aun así, la tendencia a pensar que Dios está solo en el Templo irá en aumento y distorsionará la búsqueda del Dios verdadero y viviente.

Notas sobre el material

Usa una alfombra de color sólido o un fieltro marrón para presentar esta lección. (El pueblo de Dios ya no vaga por el desierto). Encontrarás el material para esta lección en la parte superior de las estanterías de historias sagradas, entre los materiales para el Arca y la Tienda y el Exilio y el Retorno. La bandeja contiene un modelo de madera del Templo junto con una pequeña cesta donde se encuentra el mobiliario del Templo. La bandeja también contiene un pergamino enrollado en el que se encuentra impresa una parte de la oración de Salomón (1 Reyes 8,23.27-28a). La oración completa se puede encontrar en 1 Reyes 8,22-53 y 2 Crónicas 6,12-42.

Notas especiales

- Construcción del Templo

En esta lección, construirás el Templo como parte de la historia. El material para la lección es un modelo del Templo y cuando está en el estante está “completo”. Sin embargo, cuando estés listo para presentar la historia, asegúrate de haberlo desmontado para que puedas construirlo delante de los niños como parte de la historia.

- Oración de dedicación de Salomón

En esta lección, vas a leer en voz alta una parte de la oración que Salomón usó para dedicar el Templo. La oración está escrita en un pergamino que puedes desenrollar de forma dramática en el momento de la oración.

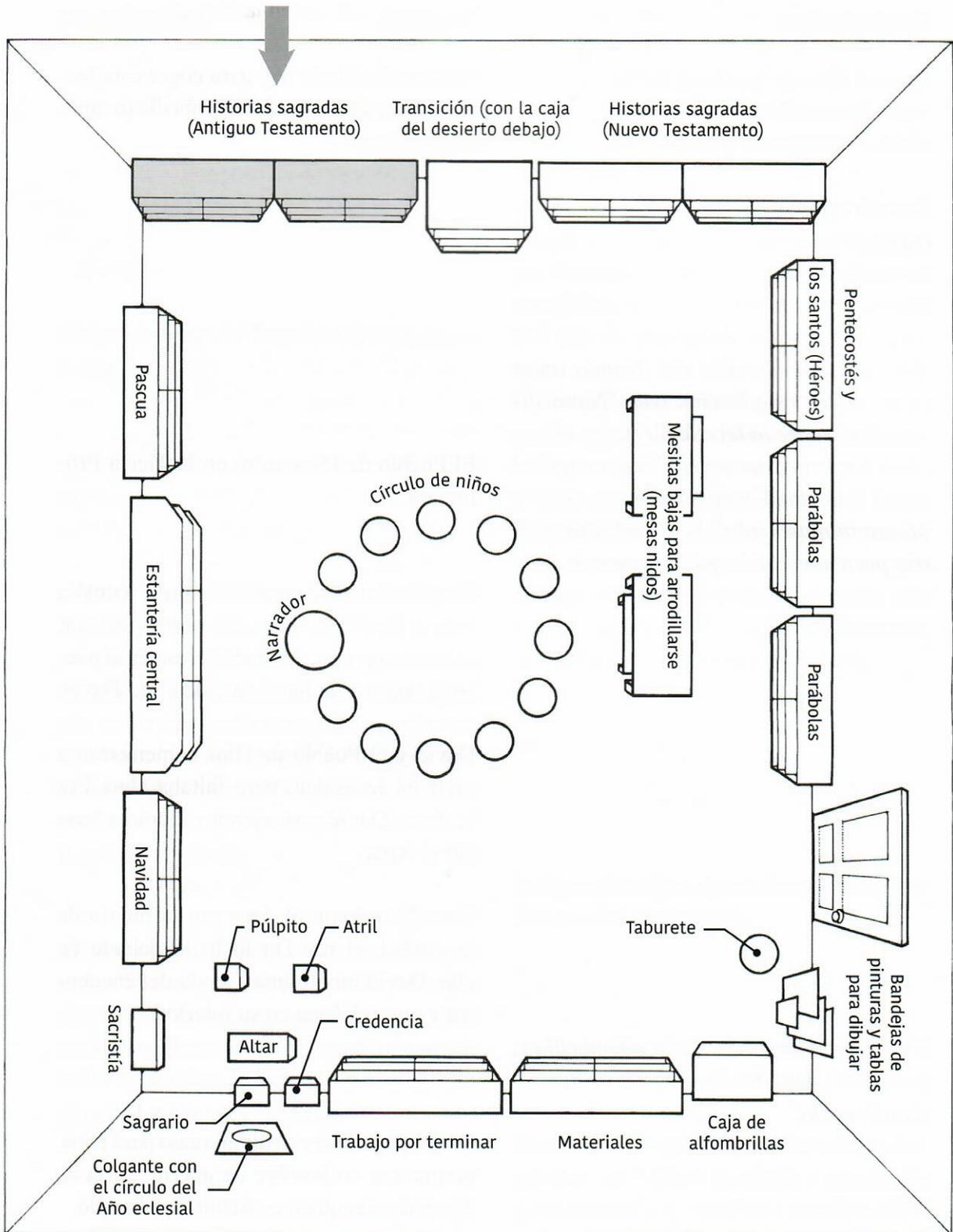
“Señor, Dios de Israel, ni arriba en el cielo ni abajo en la tierra hay un Dios como tú, que mantienes la Alianza y eres fiel con tus servidores, cuando caminan delante de ti de todo corazón...

Pero ¿es posible que Dios habite realmente en la tierra? Si el cielo y lo más alto del cielo no pueden contenerte, ¡cuánto menos esta casa que yo he construido! No obstante, Señor, Dios mío, vuelve tu rostro hacia la oración y la súplica de tu servidor...” (1 Reyes 8,23.27-28a).

- Lección de extensión

La lección de extensión para esta lección básica se puede encontrar en el volumen 6 de *The Complete Guide to Godly Play* (La historia de David). Después de que los niños hayan trabajado con esta lección central aproximadamente tres veces, estarán listos para trabajar con la lección de extensión. Lo ideal es que la lección de extensión se coloque directamente debajo de la lección que debe ampliar para que esté conectada visualmente a la lección central. Es importante que, en una sala diseñada para niños experimentados en Godly Play, estén presentes tanto las lecciones básicas como las de extensión.

Dónde encontrar los materiales



Movimientos

Saca la alfombra o el fieltro marrón, y tráelo al círculo. Desenrolla este tapete en medio del círculo. Ve al estante de las historias sagradas y coge el material para esta presentación. Asegúrate de que has desmontado el modelo del Templo antes de presentar esta lección (ver “Notas especiales” sobre la lección).

Mueve tu mano sobre la alfombra (fieltro) para mostrar lo que representa.

Pon el Arca en medio de la alfombra y, con gestos, muestra la cubierta de la tienda sobre ella.

Palabras

Observad adónde voy para coger esta lección. Necesitamos una alfombra (o tapete de fieltro).

El Pueblo de Dios entró en la Tierra Prometida.

Cuando David se convirtió en rey, reunió a todo el Pueblo de Dios, del norte y del sur, en un solo grupo. Arrebató Jerusalén al pueblo jebuseo y la llamó la ciudad de David.

David y el Pueblo de Dios comenzaron a vivir en Jerusalén, pero faltaba algo. Era el Arca. David y su ejército fueron a buscar el Arca.

Cuando trajeron el Arca por la puerta de la ciudad, el rey David bailó delante de ella. David montó una Tienda del encuentro y puso el Arca en su interior.

David no pudo construir una casa para Dios, porque era un hombre de guerra. Sería su hijo Salomón quien construiría el Templo.

Movimientos

Coloca la base del Templo sobre la alfombra.

Coloca las piezas del material del Templo en la base mientras hablas sobre su construcción, incluyendo los pilares que están en la entrada. No pongas el techo por ahora, ya que necesitarás acceso al interior más tarde.

Muestra a los niños la pieza de cedro que cubre el suelo del modelo (si hay tiempo después de la historia, quizás puedas pasarla alrededor del círculo y dejar que los niños la huelan. Lijar un punto pequeño ayudará a liberar el aroma).

Palabras

Todo el pueblo tuvo que ayudar a construir el Templo. Algunos fueron al norte del Líbano para talar y traer grandes árboles de cedro.

Tallaron piedras de las montañas cercanas y prepararon la madera y la piedra para comenzar.

El Templo comenzó a crecer y el pueblo se quedó maravillado. Había un gran vestíbulo para que la gente se acercara a Dios, y había una sala interior, llamada el Lugar Santísimo (o Santo de los Santos), que era para el Arca. El Sumo Sacerdote entraba solo en el Día de la Expiación, el día más sagrado del año. El Templo era hermoso, con tallas de madera de olivo y oro.

Las grandes vigas de madera de cedro daban un olor maravilloso.

Dentro del Templo estaban las mismas cosas que les habían ayudado a prepararse para encontrarse con Dios cuando estaban

Movimientos

Coloca el Arca, el altar del incienso, la mesa para los doce panes, y la menorá según los vas nombrando.

Mueve tu mano sobre el Templo cuando hablas acerca de la nube de luz deslumbrante. Luego ponle el techo.

Coloca el altar y la pila de agua según los vas nombrando.

Coloca la figura del rey Salomón al lado del altar exterior, el de los sacrificios. Desenrolla el pergamino para leer la oración de Salomón.

Palabras

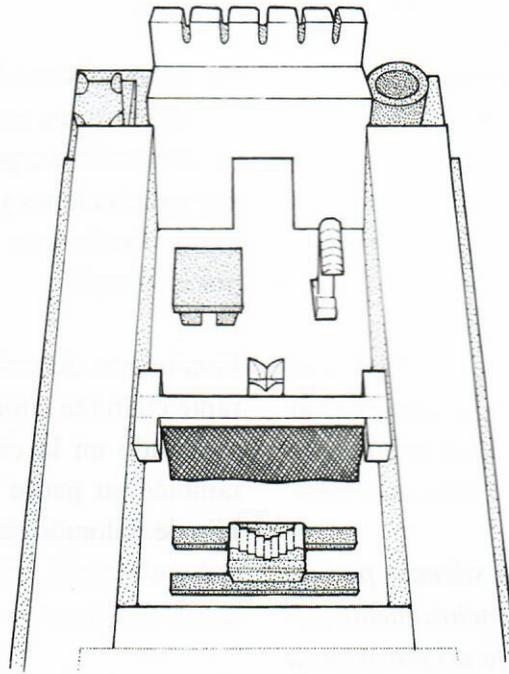
en el desierto. El Arca fue llevada dentro por los sacerdotes. Aquí está el altar para el incienso. Un humo fragante llenaba el Templo mientras el incienso ardía. Aquí tenemos la mesa con un pan para cada una de las doce tribus. Y finalmente aquí está la menorá con sus siete brazos y las velas encendidas.

El primer día que los sacerdotes llevaron el Arca dentro, una gran nube de luz deslumbrante llenó el Templo. Dios estaba allí.

Delante del Templo estaba el altar para el sacrificio, parecido al que estaba antes delante de la Tienda, pero ahora era más grande. Lo mismo sucedió con la gran pila de agua, la fuente.

El día en que todo estuvo listo, el rey se presentó ante todo el pueblo y oró.

Dijo: “Oh Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú, arriba en los cielos o abajo en la tierra, que cumples la alianza y muestras amor firme a tus siervos que caminan delante de ti con todo su corazón.



El Templo completo (perspectiva del narrador)

Movimientos

Vuelve a enrollar el pergamino y colócalo de nuevo en la bandeja de la historia cuando hayas terminado.

Palabras

Pero, ¿de verdad vivirá Dios en la tierra? He aquí, que el cielo y lo que hay más allá del cielo no pueden contenerlo; ¡cuánto menos esta casa que he construido! Sin embargo, ten presente la oración de tu siervo y su súplica”.

Suplicó a Dios que permitiera que su Nombre permaneciera en el Templo. Le pidió a Dios que hiciera del Templo un lugar para que el pueblo pudiese orar y hallar justicia.

Movimientos

Relájate y permanece en silencio por un momento. Reflexiona silenciosamente sobre la historia mientras te preparas para ir haciendo las preguntas de reflexión.

Relájate de nuevo. Ahora se trata de presentar un tipo especial de pregunta de reflexión.

Palabras

Salomón gobernó bien y fue sabio. Algunos dijeron que era más sabio que nadie en el mundo. Su padre había sido famoso por sus canciones y por la guerra, pero Salomón fue famoso por sus sabios dichos y por el Templo.

Finalmente, después de haber sido rey durante cuarenta años, Salomón murió y fue sepultado en la ciudad de David, donde también su padre estaba sepultado, y el hijo de Salomón fue coronado rey.

Ahora bien, me pregunto qué parte de la historia os gusta más.

Me pregunto qué parte de la historia es la más importante.

Me pregunto dónde te encuentras tú en la historia o qué parte de la historia tiene que ver contigo.

Me pregunto si hay alguna parte de la historia que podamos dejar de lado y aun así seguir teniendo toda la historia que necesitamos.

Cuando uno va a Jerusalén hoy en día, el Templo ha desaparecido. Fue destruido cuando el pueblo de Dios fue llevado

Movimientos

Cuando toda la reflexión haya terminado, pon el material en su sitio. Deja el modelo del Templo ensamblado cuando lo devuelvas a la estantería.

Vuelve a tu lugar en el círculo e invita a los niños, uno por uno, a elegir y sacar su trabajo.

Palabras

al exilio. Fue reconstruido después, pero destruido de nuevo y reconstruido nuevamente en tiempos de Jesús, por el rey Herodes. En el año 70 d.C. el ejército romano destruyó el Templo de Herodes. En la actualidad solo quedan algunas ruinas.

Si el Templo ha desaparecido y nadie puede encontrar el Arca, me pregunto: ¿dónde se guardan las Diez Mejores Maneras de Vivir hoy en día?

Observad cómo devuelvo la historia a su lugar para que sepáis cómo hacerlo si vais a trabajar con ella.

Ahora es el momento de elegir nuestro trabajo. ¿Qué trabajo os gustaría hacer hoy? Podéis trabajar con la historia del Arca y del Templo, o podéis hacer alguna otra cosa relacionada con ella. Quizás tengáis algo en lo que ya estéis trabajando. Puede haber otro material con el que os gustaría trabajar. Hay tantas posibilidades. Mientras yo voy preguntando a cada uno por turno, id pensando en vuestro trabajo de hoy.